



Andrés Pascual irrumpe con éxito en la novela con 'El guardián de la flor de loto'

J. M. PLAZA

MADRID.- Durante 40 años, los escolares del franquismo aprendieron a escribir con *Mis dictados. Ortografía práctica*, de Andrés Pascual Martínez, un autor que vendió ocho millones de ejemplares de sus cuadernos para todos los cursos. Hoy, su nieto Andrés Pascual, un joven abogado de Logroño, lleva ya cuatro ediciones de su primera novela *El guardián de la flor de loto* (Plaza y Janés), publicado hace cuatro meses.

Tal éxito ha desbordado todas las expectativas del autor, que pensaba hacer una edición para amigos, pero contactó con una agente, que envió el manuscrito a una editorial y a las dos semanas aceptaron la novela con una tirada de 11.000 ejemplares.

«Les llamó la atención la visión que se daba de los lamas, que no es puramente mística, sino que aquí se presentan como hombres con las mismas pasiones que cualquiera de nosotros», cuenta Andrés Pascual, que añade: «En el gobierno del Dalai Lama se dan las mismas intrigas palaciegas que en Occidente. También existen los intereses políticos y particulares, y la lucha por el poder».

Pero al público lo que más le gusta, según el contacto del autor con sus lectores, es la espiritualidad que desprende la obra, el viaje a Oriente del protagonista, que le transformará. «He intentado divulgar las normas básicas del budismo tibetano, así como su cultura, y todo ello envuelto en una novela de aventuras».

La obra se inicia con el asesinato de un lama tibetano, que iba a dar una charla en Nueva York sobre un modo de curar enfermedades imposibles. Sus responsables parecen ser miembros de la secta budista Fe Roja. El protagonista, un cooperante español con problemas sentimentales y de identidad, decide acompañar el cadáver hasta Nueva Delhi y ponerse a investigar el crimen, en un viaje que le meterá en el Tíbet de hoy, sus tradiciones y su realidad a punto de estallar. «Y puede ser muy pronto», dice Pascual. «Mucha gente está cansada de la pasividad del Dalai Dama y busca la acción».

Y sobre el título y la trama: «La flor de loto, que representa la sublime belleza, nace entre las aguas más inmundas; al igual que el ser humano no necesita de lujos materiales para alcanzar la pureza interior».